

**RESULTADOS DE LA CAMPAÑA DE SEGUIMIENTO DE CHOTACABRAS
CUELLIROJO (*Caprimulgus ruficollis*) EN EL SURESTE IBÉRICO**

TEMPORADA 2014



Fuente: Francisco A. García Castellanos.

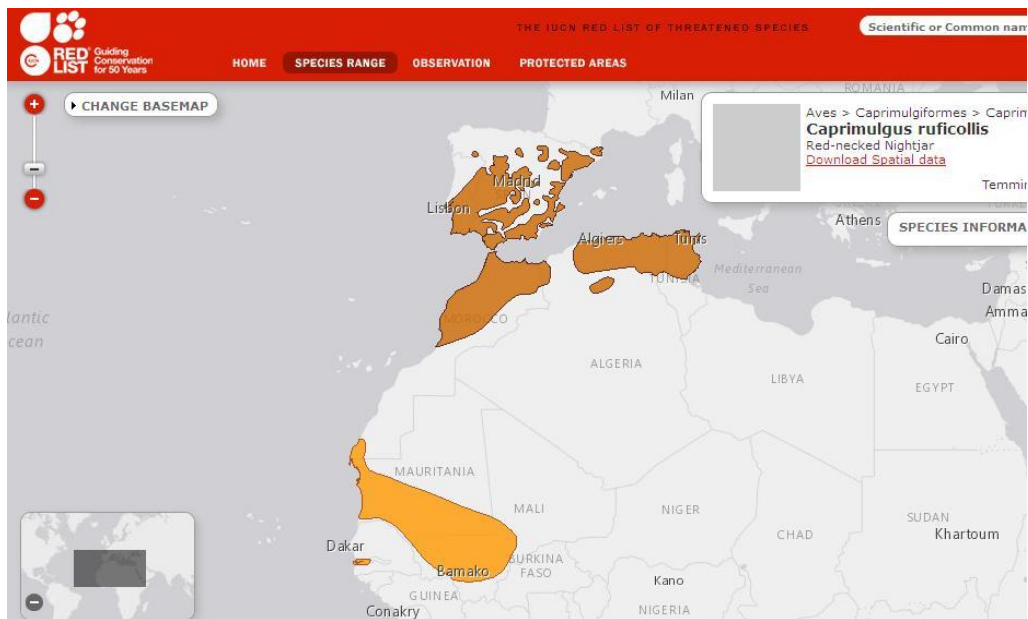


Introducción

Desde hace al menos 4 años y durante el período estival, algunos miembros del Grupo de Anillamiento de ANSE abordan una campaña de seguimiento de Chotacabras cuellirrojo (*Caprimulgus ruficollis*) en la Región de Murcia y el sur de Alicante. Con este programa de monitoreo se pretende identificar los patrones de distribución de la especie e indagar en la biología reproductiva, hábitos alimenticios y filopatría de este hábil cazador de insectos nocturnos.

Este año los anilladores que han participado en el seguimiento han sido Antonio Zamora López, Francisco A. García Castellanos, José Manuel Zamora Marín y Mario León Ortega.

Llegado el mes de Abril, los efectivos poblacionales de esta especie comienzan a abandonar sus cuarteles de invernada al sur del Sáhara (en países del oeste de África como Malí, Senegal o Costa de Marfil) para ocupar sus territorios de cría en la Península Ibérica y el norte de África, pudiendo llegar incluso al sur de Francia.



Distribución mundial del Chotacabras cuellirrojo. En naranja el área de reproducción y en amarillo los cuarteles de invernada en África occidental. Fuente: UICN.

Este año aguardábamos con intriga la llegada de la temporada de cría del Chotacabras cuellirrojo, pues estábamos siendo testigos de cómo la profunda sequía estival afectaba seriamente al éxito reproductor del Búho real y del Autillo, y temíamos que ocurriese lo mismo con este caprimúlgido. A pesar de no contar con información exhaustiva, todo parece indicar que durante el estío han sido muy pocas las parejas reproductoras de Chotacabras cuellirrojo que han tenido éxito en las zonas naturalizadas (pinares con matorral bajo). Aún así, las grandes extensiones de cítricos que venimos prospectando desde hace años han mantenido un número mínimo de parejas reproductoras que nos ha permitido recabar información muy interesante.



Juvenil de Chotacabras cuellirojo capturado para su anillamiento científico. Fuente: Francisco A. García Castellanos.

El bancal “mágico”

Sin duda alguna, el hecho más notorio en esta campaña de seguimiento de la especie ha sido el descubrimiento de un cultivo donde se concentraban decenas de chotacabras para alimentarse.

En la salida que tuvo lugar el 11 de Julio, prospectando la zona sur-alicantina, encontramos un cultivo en barbecho que estaba siendo utilizado por 9 individuos para alimentarse. Nunca antes habíamos documentado un número tan alto de ejemplares en una superficie tan pequeña, concretamente 120.25 hectáreas.



Vistas del cultivo donde, llegada la noche, se concentraban los chotacabras para alimentarse. Foto: José Manuel Zamora.

Para nuestra sorpresa, a medida que avanzaba la época reproductora de la especie y que nos íbamos adentrando en el paso migratorio, eran más los chotacabras que se congregaban en este cultivo. Ya el 17 de Julio pudimos censar el número de 24 chotacabras al mismo tiempo posados en este terreno, y posteriormente nuestro compañero Óscar Aldeguer cuantificó el 19 de Julio el medio centenar de ejemplares. Aún así, la mayor densidad fue registrada el 12 de Agosto cuando tras recorrer el camino que atraviesa el cultivo y hacer un censo minucioso, pudimos cuantificar 75 individuos diferentes. En las siguientes jornadas, esta densidad fue disminuyendo a un ritmo similar al que había incrementado; estimando en torno a 40 ejemplares el 30 de Agosto y 25 el 15 de Septiembre.



Vistas del cultivo una vez que había caído la noche. Foto: Francisco A. García Castellanos.

Ciertamente, este cultivo reunía una serie de características que lo hacían atractivo para la especie. En los meses de primavera se cultivó lechuga, para después ararlo y dejarlo en barbecho todo el verano. Este hecho propició que multitud de insectos (sobretudo miles de grillos y abundantes polillas nocturnas) se concentrasen para alimentarse de los restos que habían quedado tras la cosecha. Esta fuente de alimento no sólo fue explotada por los chotacabras (los cuáles además de alimentarse en vuelo también lo podrían hacer desde el suelo, como ya se ha descrito para otras especies de caprimúlgidos), sino también por mochuelos y alcaravanes que, fieles a su cita con el ocaso, acudían al cultivo en busca del pan de cada día.

Además, el bancal está bordeado por una rambla donde domina el tarayal. La cercanía a este tipo de cuerpos de agua podría incrementar aún más la disponibilidad de alimento. Rodeando la rambla aparece una buena extensión de cultivo de cítricos, los cuales son utilizados por los chotacabras para ubicar sus nidos y sacar adelante la prole. Si a estas condiciones se le suma el bajo riesgo de atropello, que existe en esa zona en concreto

por el escaso tráfico nocturno de vehículos, no es de extrañar que se documentasen esas densidades tan elevadas.

Metodología

Se han llevado a cabo un total de 28 jornadas de anillamiento, dedicando aproximadamente 85 horas al seguimiento de la especie.

Se ha determinado el sexo y la edad (Código EURING) de todas las capturas, así como su longitud alar, longitud de la 3ª Primaria, peso, y condición física (grasa, placa y músculo). Además, hemos anotado el punto exacto de captura para cada individuo a fin de introducir todas las capturas en un mapa interactivo que nos permita conocer desplazamientos relevantes para las recapturas de los próximos años.



Comparativa del ala de dos hembras, 18 de Julio. Arriba hembra Edad 5 (nacida en 2013) y abajo hembra Edad 6 (nacida antes de 2013). La flecha verde señala el álula con el típico diseño en punta de flecha de los jóvenes. Foto: José Manuel Zamora.



Comparativa de la cola de las dos hembras anteriores. Arriba hembra Edad 5 y abajo hembra Edad 6.
Foto: José Manuel Zamora.

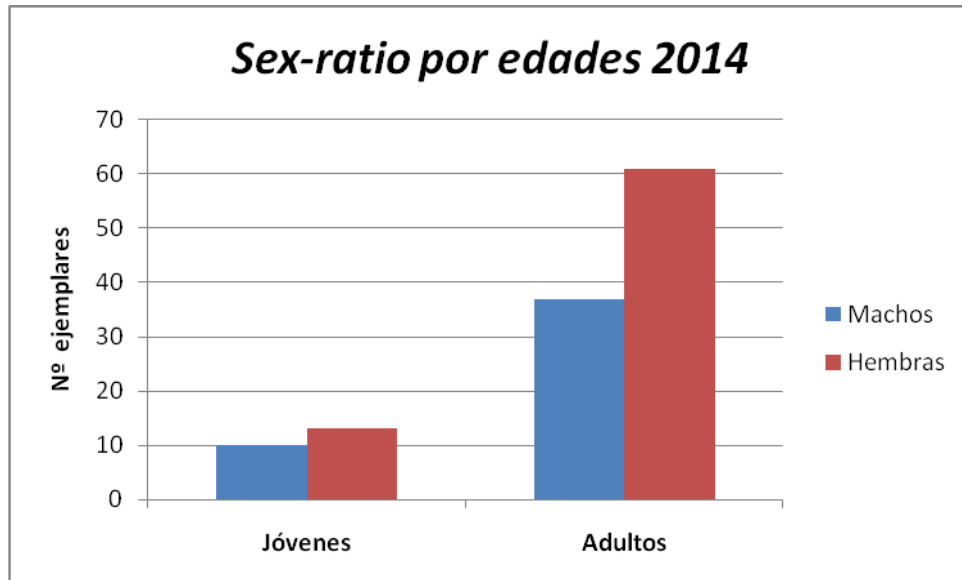
Resultados

En total se han capturado 122 individuos, de los cuáles 112 han sido anillados, 6 han sido controles de este mismo año, 3 han sido recapturas de 2013 y 1 recaptura de 2012. De estos 122 ejemplares marcados, 36 fueron capturados en el cultivo previamente citado.

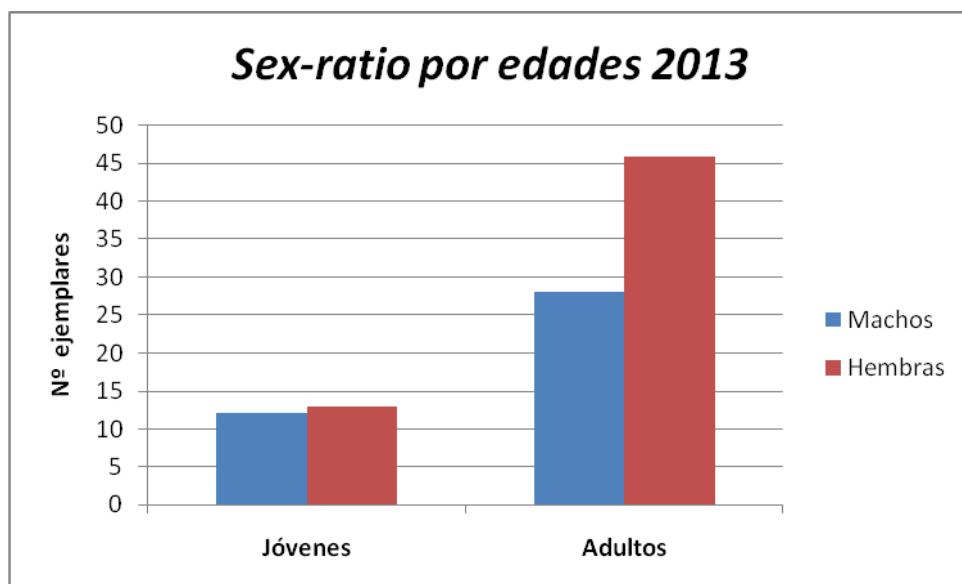


Detalle de la cabeza de un Chotacabras cuellirojo. Foto: Francisco A. García Castellanos.

La siguiente gráfica refleja la distribución de sexos en función de la edad, siendo jóvenes los individuos nacidos en el presente año (Edad 3, Código EURING) y adultos los individuos nacidos antes del presente año (Edades 4, 5 y 6, Código EURING), estos últimos sexualmente maduros y capacitados para reproducirse.



Como se aprecia en el gráfico anterior, existe una diferencia considerable entre el número de machos y hembras datados como adultos. Además, esta diferencia parece reflejarse muy levemente en el porcentaje de jóvenes anillados. Al comparar esta información con la recopilada en 2013, se obtiene un patrón idéntico de histogramas. Por tanto, estos resultados *apuntan* a que las hembras tienen una mayor probabilidad que los machos de llegar a la etapa adulta. De estar en lo cierto, ¿podría deberse a que los machos, por ejemplo, están más expuestos a morir por atropello al tener que defender su territorio?



A medida que nos adentrábamos en el paso postnupcial y en vistas de que los chotacabras sacasen el billete de vuelo para la tierra del Sol, nos íbamos encontrando individuos con una gran cantidad de grasa almacenada en el abdomen, pecho y costados.

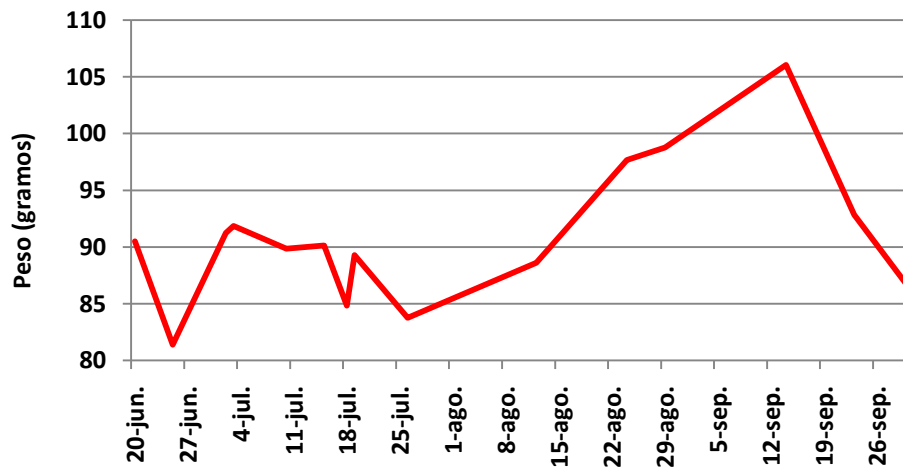


Antonio Zamora y José M. Zamora determinando la condición física de un ejemplar. Foto: Francisco A. García Castellanos.

El 15 de Septiembre capturamos un ejemplar que pesaba 123.2 gramos (el más pesado de los anillados este año, con gran cantidad de grasa almacenada), lo que supone alrededor de un 30% más de su peso medio. Por otro lado, la jornada del 30 de Septiembre capturamos en el cultivo citado a un maltrecho joven del año que pesaba 75.2 gramos. ¿Podría tratarse de un pollo tardío que no consiguió alcanzar el óptimo de su condición física para abordar la migración y afrontará las penurias del invierno en estas tierras, expuesto a morir por inanición? Esto explicaría en parte las citas puntuales de la especie en período invernal.

La siguiente gráfica muestra la evolución del peso medio por jornada a lo largo de toda la campaña de seguimiento de la especie en la zona sur-alicantina. Para este análisis se han excluido las hembras con Placa Incubatriz 3 (hembras grávidas), puesto que el incremento de peso en este caso se debe a la formación y desarrollo del huevo. Así, se aprecia como en la segunda semana de Septiembre los individuos presentaban mayor cantidad de grasa almacenada para afrontar la migración postnupcial.

Evolución del peso medio durante la campaña



Por último agradecer a todas aquellas personas que han participado en las jornadas de anillamiento y nos han acompañado en las largas pero intrigantes noches del estío: Tomás García, Irene Arnaldos, Pablo Perales, Marisa Fernández, Sergio Sánchez, Pedro Carrillo, Aída Salas, José Antonio Barba, Inma Cava, , Jacinto Martínez, Angel Sallent, Mario Gallego, Leyla Gil, Elisa Miquel, Carlota Vilar, M^a Ángeles García, Mario Martínez, Vicente Pérez y Bibi García.

El Grupo de Anillamiento de ANSE continuará el próximo año indagando en las peculiaridades de este desconocido (aunque cada vez menos) habitante estival de nuestros campos y montes.

Hasta entonces.